

LA FORMA DESPRENDIDA

Un apunte sobre *Las telas de Waleska*

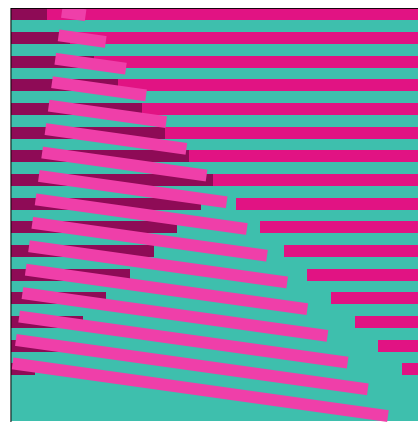
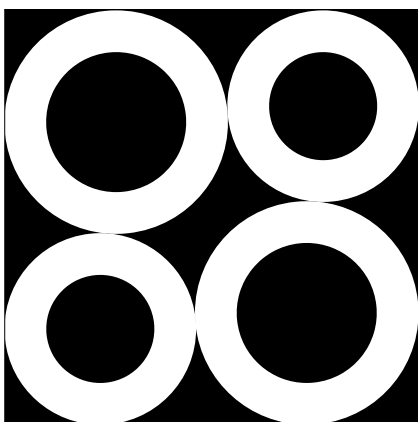
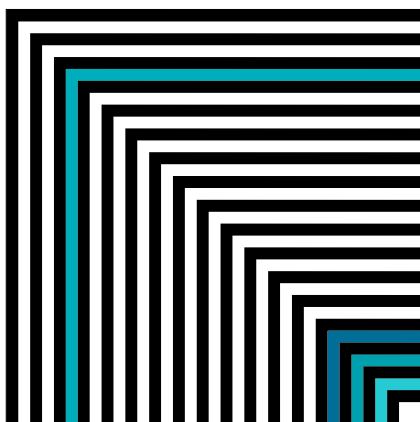
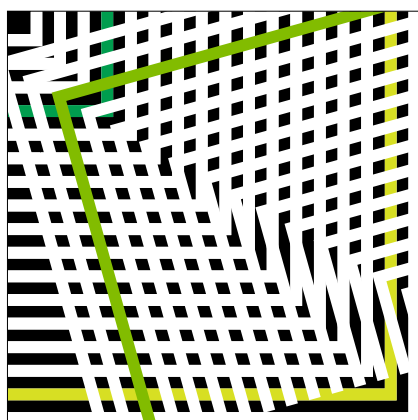
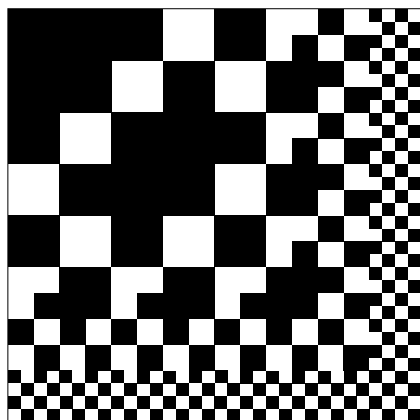
Tal vez uno de los anhelos más recónditos y sostenidos que han marcado los caminos del diseño gráfico como arte y oficio a través del tiempo es, con precisión, su intención experimental y abierta, abrigada por esa inherente necesidad de estar y construir caminos diversos y ser entendido como una totalidad. El diseño es un ejercicio fluido que lo envuelve todo y que delinea nuestras formas de mirar y percibir lo que nos rodea. Al tiempo constante e irreverente, se desplaza en piezas, materias, enlaces, ensamblajes, objetos, artefactos, formas de vida y todo tipo de estructuras, utilitarias o no, presenciales o virtuales. Ese entramado integral, que, como visión total ha recorrido

múltiples décadas, es parte del conjunto de ejercicios visuales que rodean y alimentan la pasión creativa de la diseñadora Waleska Belisario.

Nacida en Caracas en 1954, Belisario ha construido una sólida y polifacética carrera artística. Es fundadora de ABV Taller de Diseño desde 1989, junto con Carolina Arnal y Oscar Vásquez. Ha desarrollado trabajos en el área de la imagen corporativa y en la producción editorial, especialmente en el área cultural, desempeño por el que ha recibido una amplia cantidad de premios y reconocimientos nacionales e internacionales. También fue docente en el Instituto de Diseño Fundación Neumann-Ince y entre los años 1977 y 1985, trabajó junto al

reconocido diseñador Gerd Leufert. Es muy probable que desde ese núcleo gestor que consolidó sus inicios surgiera esa unión entre arte, oficio, bidimensionalidad y tridimensionalidad que como un reto trasgresor la ha llevado a explorar distintas dimensiones y espacios. Waleska Belisario es una creadora integral que ha abrazado con determinación y profundidad diversas disciplinas para revolucionar las formas tradicionales de la proyección gráfica y hacerla surgir hacia la confluencia del diseño y la obra en múltiples proyectos.

Este diálogo abierto tiene un punto cardinal en la propuesta reciente que presenta bajo el título *Las telas de Waleska*. En esta serie, la creadora no solo cohesiona las relacio-



Galería de Papel. Los telos de Waleska. Waleska Belisario (2023).

nes de la gráfica como un signo dinámico que se desplaza hacia una experiencia lúdica y orgánica; sino también como un ejercicio desprendido de su origen para hacerse posible y único en la interacción que sobre él tenga el público interesado. La propuesta surgió desde otro de los oficios que han ocupado a esta artista, la costura y la elaboración de patrones. Fue con precisión el tiempo de pandemia y confinamiento, el lapso que la llevó a ejecutar esta multiplicidad de contingencias visuales, dispuestas a ser impresas mediante la técnica de la sublimación en diferentes tipos de telas. Así fue estructurando series especiales, vibraciones gráficas que se repiten

en cada uno de los soportes textiles escogidos. Desde el ámbito utilitario cada paño contiene una marca gráfica diferenciada, que el comprador puede adquirir y combinar para la elaboración de modelos o patrones determinados. Pero contrario al prêt-à-porter o la serialización casi infinita de nuestros días, cada diseño se repite solo en una edición limitada de diez lienzos, lo que le otorga a cada pieza una notoria particularidad; finalmente el usuario, al adquirirlo, puede ejecutarlo y modelarlo en una prenda de vestir según sus gustos particulares. De esta manera, en las telas de Waleska la forma se ha desprendido hacia una vibrante secuencia

de libertades: signo gráfico que se amplifica, sublimado sobre texturas diversas; modelaciones que fluyen e interactúan con el espectador, formatos que se delinean en decisiones compartidas y posibilidades que se movilizan en un diálogo constante y activo. Cada uno de estos diseños, al tiempo que aviva su unicidad, es también la autonomía liberada de una materia que desaparece de la autoría: una delicada *performance* que solo será posible en la vivencia que, a su aire, cada tela de Waleska cultive bajo la experiencia sensible de cada usuario-espectador.

Lorena González Inneco